

Asia

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1970)**

PDF erstellt am: **14.08.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Asia

Ante la extensión del conflicto en el Sudeste Asiático, el CICR adoptó, en 1970, las disposiciones generales que figuran a continuación :

El 22 de mayo envió, a todos los países implicados en las hostilidades en el Sudeste Asiático, una carta circular relativa a la aplicación de los Convenios de Ginebra de 1949. Los Gobiernos de Australia, República de Corea, Estados Unidos, Nueva Zelanda, Tailandia, Camboya y República de Viet-Nam, hicieron llegar una contestación de acuerdo con la cual se comprometían a respetar los Convenios, como hasta entonces lo habían hecho.

Del 10 de mayo al 15 de junio, una misión especial, integrada por los doctores Roland Marti y Jean-Maurice Rubli, Consejeros Médicos del CICR, y por el señor André Beaud, Jefe del Departamento de Socorro, se trasladó a Tailandia, Camboya, Laos, República de Viet-Nam, Hong Kong y Singapur. Se encomendó a la misión la tarea de estudiar los socorros que necesitaban las distintas partes implicadas en el conflicto del Sudeste Asiático y las posibilidades de compras en esta parte del mundo, así como la realización de una eventual acción de socorro en Camboya, país al que acababa de extenderse la guerra.

A fines del mes de julio, el CICR transfirió la sede de su delegación general para Asia de Phnom Penh a Ginebra y, a partir del 1.º de noviembre de 1970, el señor Jean Ott sustituyó al señor André Durand en las funciones de delegado general para Asia y Oceanía. El señor Michel Testuz, quien anteriormente se encontraba en Phnom Penh, conservó sus funciones de adjunto del delegado general, pero con residencia en Ginebra.

Finalmente, el señor Ott, acompañado por el señor Michel Barde, agregado de la Presidencia, efectuó una misión del 3 de noviembre al 10 de diciembre, que le llevó sucesivamente a la India, República Jmer, República de Viet-Nam, Laos y Tailandia. Se trataba de establecer contacto con las autoridades y las Sociedades nacionales de estos países y examinar sobre el terreno los problemas que se derivan del conflicto en el Sudeste Asiático.

CAMBOYA

El CICR desplegó en 1970 una importante actividad en Camboya, como consecuencia de los acontecimientos acaecidos el 18 de marzo y de las hostilidades que siguieron.

República Jmer

Hasta julio de 1970, fecha en la que el CICR transfirió la sede de su delegación general para Asia de Phnom Penh a Ginebra, la delegación del CICR en la capital Jmer estaba integrada por el delegado general para Asia, señor Durand, y su adjunto, señor Testuz. Ambos fueron sustituidos a partir del mes de agosto por un jefe de delegación, auxiliado a partir de octubre por un delegado médico.

El señor Ott, acompañado por el señor Barde, se trasladó en noviembre, a Phnom Penh a fin de tomar contacto con el Gobierno y la Cruz Roja Jmer. Los representantes del CICR se entrevistaron con el General Lon Nol, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Defensa, y con los Ministros de Relaciones Exteriores, Acción Social, Empleo y Trabajo, y Salud Pública. Por otra parte, fueron recibidos por la Presidenta de la Cruz Roja Jmer, a quien acompañaban varios miembros del Consejo de esta Sociedad.

Aplicación de los Convenios. A causa de los acontecimientos que se produjeron el 18 de marzo en Camboya, el CICR solicitó del Gobierno Jmer, el 24 de abril, la autorización para llevar a cabo las tareas que le fueron confiadas en virtud de los Convenios de Ginebra de 1949. Pedía al Gobierno Jmer, en particular:

- recordar a las fuerzas armadas las instrucciones relativas al trato de los heridos y enfermos, así como de los prisioneros y los internados;
- autorizar a los delegados del CICR a visitar a los prisioneros y a los internados;
- permitirle estudiar con los ministerios competentes y con la Sociedad nacional de la Cruz Roja la posibilidad de una asistencia en favor de las víctimas civiles.

Por carta de fecha 4 de junio, el Gobierno Jmer confirmó formalmente al CICR que tenía efectivamente el proyecto de aplicar los Convenios de Ginebra de 1949.

La delegación del CICR en Phnom Penh intervino directamente ante las autoridades y ante la Cruz Roja Jmer para apoyar estas gestiones y pedir, además, que se tomaran las medidas apropiadas para que se garantizara la protección de todos los civiles no combatientes y el respeto del signo de la cruz roja.

Prisioneros de guerra. Tan pronto como dieron comienzo las hostilidades, la delegación del CICR en Phnom Penh pidió autorización para tener acceso a los prisioneros de guerra. El 23 de mayo, la misión especial¹ enviada urgentemente sobre el terreno por el CICR, vio en el hospital militar de Monivong a dos prisioneros de guerra vietnamitas heridos. Pero ulteriormente no pudo llevarse a cabo ninguna visita más. Este asunto fue examinado de nuevo por el señor Ott durante su estancia en Phnom Penh en noviembre. Ohtuvo del General Lon Nol autorización formal para que la delegación del CICR visitara a los prisioneros de guerra. La primera visita de los delegados del CICR a estos prisioneros a consecuencia de estas gestiones se llevó a cabo el 4 de enero de 1971.

Antes de producirse los acontecimientos del 18 de marzo, la delegación del CICR había asegurado, además, en varias oportunidades la transmisión de mensajes y de paquetes familiares a los prisioneros de diferentes nacionalidades detenidos en la prisión central de Phnom Penh.

Asistencia a los heridos y a la población civil. Los acontecimientos del 18 de marzo y las hostilidades que siguieron ocasionaron un aumento repentino del número de heridos, la internación en campamentos de unos cien mil vietnamitas, así como la afluencia a la capital Jmer y sus alrededores de varias decenas de millares de refugiados camboyanos que huían de las zonas de combate.

En respuesta a la petición urgente de la Cruz Roja Jmer, el CICR efectuó, el 14 de abril, un primer envío de 200 unidades de plasma sanguíneo. Dos días más tarde, decidió abrir un crédito de 190.000

¹ Véase la página 29 del presente informe.

francos suizos destinados a la compra de socorros urgentes para las víctimas de las hostilidades en la República Jmer. Finalmente, el 27 de abril, el CICR recibió una nueva solicitud de la Cruz Roja Jmer en la que pedía prendas de vestir, elementos para dormir, vehículos, medicamentos e instrumentos quirúrgicos.

Teniendo en cuenta la amplitud de la asistencia requerida, el CICR decidió enviar una misión especial a Phnom Penh con objeto de examinar la situación sobre el terreno. Esta misión permaneció en Camboya del 14 al 28 de mayo y estableció, de acuerdo con la Sociedad nacional de la Cruz Roja, una lista de las necesidades.

Sobre la base de estas informaciones, el CICR y la Liga lanzaron el 8 de junio, un llamamiento a todas las Sociedades nacionales de la Cruz Roja en favor de las 165.000 personas desplazadas, camboyanas y vietnamitas, en la República Jmer. El CICR y la Liga pedían a las Sociedades nacionales que hicieran llegar a la Cruz Roja Jmer víveres, telas para tiendas, lonas, petates, mantas, mosquiteros, prendas de vestir, medicamentos y material sanitario, así como fondos para proceder a la compra de socorros en el país. Veinte Sociedades nacionales respondieron al llamamiento y, a fines del año, el total de los donativos en especie y en metálico entregado a la Cruz Roja Jmer ascendía a más de 8 millones de francos suizos.

Por su parte, durante el segundo semestre del año, el CICR efectuó cinco envíos por avión y dos por barco, con un total aproximado de 6 toneladas de medicamentos cuyo valor ascendió a 108.000 francos suizos. Los delegados del CICR en la República Jmer procedieron, además, a numerosas compras y distribuciones sobre el terreno.

Los delegados del CICR en la República Jmer visitaron en varias ocasiones los campamentos de refugiados camboyanos en Phnom Penh. El número de ellos se calculaba, solamente en la capital, en varias centenas de millares. Sin embargo, sólo algunos miles se encontraban en campamentos de acogida, ya que los demás habían hallado refugio en casa de familiares o amigos.

Por invitación de la Sociedad nacional de la Cruz Roja y en compañía de sus representantes, los delegados del CICR efectuaron también visitas de información en las provincias y procedieron, cada vez, a realizar distribuciones de socorros : en mayo en la pro-

vincia de Kandal, zona de recientes combates; en junio, en las provincias de Prey Veng y Svay Rieng hasta la frontera sudvietnamita; en julio, en Kompong Chhnang, y a continuación en Kompong Speu; a fines de año, se trasladaron a la Isla de Ko Kong, en el Mekong (Bajo Laos), donde se señalaba la presencia de unos mil refugiados camboyanos.

El CICR no dejó de interesarse por la suerte de los ciudadanos vietnamitas reagrupados en campamentos, en espera del traslado de aquéllos organizado por las autoridades vietnamitas para repatriarlos a su país de origen. Por ello, los delegados visitaron regularmente y distribuyeron socorros en varios centros de reagrupación de Phnom Penh. A principios de octubre, el CICR envió a dos delegados — uno médico — a las provincias del Noreste (en dirección de Tailandia) para obtener información acerca de la situación de los residentes vietnamitas en esta región. Ambos delegados, con los representantes de la Cruz Roja Jmer, visitaron Kompong Chhnang, Pursat, Battambang, Sisophon y Poípet.

Un delegado-médico se incorporó a la delegación del CICR en Phnom Penh a fines del mes de octubre. Participó activamente en las visitas a los campamentos y trabajó además de manera regular en el dispensario de la Cruz Roja Jmer, donde se presentaban a diario de 80 a 130 enfermos; también facilitó consultas periódicas en otra policlínica de Phnom Penh y en una casa cuna.

Gestiones del CICR ante el Gobierno Real de Unión Nacional del Kampuchea (GRUNK)

Aplicación de los Convenios. El CICR envió, el 21 de abril, una carta al Príncipe Sihanouk, y a continuación, a petición de éste, se dirigió, el 19 de mayo, al señor Penn Nouth, Presidente del Consejo del GRUNK, pidiendo que:

- confirmase la intención del GRUNK de aplicar los Convenios de Ginebra de 1949 y diera su aprobación a la actividad humanitaria del CICR;
- recordara a las fuerzas armadas las disposiciones de los Convenios relativas al trato de los heridos y enfermos y de los internados;

- autorizara a los delegados del CICR para visitar a los prisioneros y a los detenidos ; y
- estudiara las disposiciones apropiadas para asegurar la protección de la población civil y la asistencia a las personas desplazadas.

En su programa político — que fue dado a conocer al público en una rueda de prensa organizada por el Príncipe Norodon Sihanouk, el 5 de mayo en Pekín — el Frente Unido Nacional del Kampuchea (FUNK) declaró que « los heridos y los prisioneros de guerra eran cuidados y tratados humanamente ».

A fines del año, el CICR celebró, además, diferentes conversaciones con el señor Chau Seng, ministro encargado de las misiones especiales del GRUNK, especialmente en lo que concierne a una asistencia del CICR — en forma de medicamentos — en favor de las víctimas de las hostilidades en los territorios bajo control del GRUNK. Para esta acción, el CICR concedió una suma de 100.000 francos suizos y los primeros envíos se llevaron a cabo en enero de 1971.

Desaparecidos. Desde que dieron comienzo las hostilidades en el territorio camboyano, desaparecieron numerosas personas, en particular periodistas, sacerdotes, misioneros, así como sus chóferes, guías, intérpretes jmeres, etc. La delegación del CICR en Phnom Penh se esforzó por establecer la identidad exacta y completa de estos desaparecidos y por tener debidamente al día la lista correspondiente.

Dicha lista se transmitió seguidamente en Phnom Penh y desde la sede central del CICR en Ginebra, a todas las autoridades con tropas combatientes en territorio camboyano. Una gestión idéntica se realizó el 19 de mayo ante el GRUNK y se repitió varias veces en el transcurso del año.

El GRUNK respondió al CICR, el 15 de agosto, que habían sido hallados tres periodistas y, en septiembre, el señor Penn Nouth, Presidente del Consejo, aseguraba al CICR que su Gobierno hacía todo lo que le era posible para buscar, tratar bien y liberar a los periodistas considerados como desaparecidos. En realidad, algunos periodistas fueron liberados en la región de Angkor en

octubre y un misionero y su hijo de 15 años en la región de Phnom Penh a últimos de diciembre.

República Popular Democrática de Corea

Secuestro de un avión sudcoreano para desviarlo a Corea del Norte. A consecuencia del secuestro de un avión civil sudcoreano y de su aterrizaje el 11 de diciembre de 1969, en el aeropuerto norcoreano de Sunduk, la Cruz Roja de la República de Corea pidió al CICR que interviniera en favor de los 47 pasajeros y de los cuatro miembros de la tripulación. El CICR telegrafió entonces a la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea para obtener noticias de estas personas. Luego, fundado en las numerosas peticiones que le habían dirigido las familias, comenzo una gestión ante esta Sociedad de acuerdo con lo dispuesto en la Resolución XIX de la XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja (Viena 1965) relativa a la reagrupación de familias dispersas.

La Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea hizo saber, en enero de 1970, que, por una parte, los pasajeros y los miembros de la tripulación se hallaban en buen estado de salud y que, por otra, el Gobierno de Corea del Norte estaba dispuesto a repatriar a las personas que desearan regresar a la República de Corea. Con este fin, aquel Gobierno había propuesto a la República de Corea entablar conversaciones directas.

Después de haber consultado con la Cruz Roja y el Gobierno de Corea del Sur, el CICR aceptó este procedimiento.

El 3 de febrero, la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea hizo saber al CICR que su Gobierno había decidido repatriar unilateralmente a las personas interesadas. El CICR le envió un nuevo telegrama para expresar el deseo de que ello se llevara a efecto lo más rápidamente posible. El 14 de febrero, las autoridades norcoreanas liberaban a 39 pasajeros en Panmunjón.

El CICR se dirigió seguidamente en varias ocasiones a la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea para pedir la repatriación de las personas restantes, pero la Sociedad nacional respondió que éstas habían elegido permanecer en Corea del Norte.

Filipinas

Detenidos políticos. En octubre de 1970, el delegado honorario del CICR en Manila visitó el Campo Crame (Quezón), donde se entrevistó con 19 detenidos políticos.

Como de costumbre, esta visita dio lugar a un informe remitido por el CICR a las autoridades detenedoras.

Hong Kong

Visitas a los detenidos. En septiembre y octubre de 1970, el delegado honorario del CICR en Hong Kong visitó las prisiones de Stanley, Chi Ma Wan y Tai Lam, donde se entrevistó con 75 detenidos condenados a penas de prisión a consecuencia de los motines de 1967.

Como de costumbre, el CICR transmitió los informes de visita a las autoridades en cuyo poder se hallaban los detenidos.

India

Los señores Ott y Barde se trasladaron a Nueva Delhi, del 3 al 9 de noviembre, con objeto de representar al CICR en las fiestas conmemorativas del Cincuentenario de la Cruz Roja de la India. En el transcurso de su estancia, se entrevistaron con el Presidente de la República, Shri V. V. Giri, la Primer Ministro, señora Indira Gandhi, y con el Vicepresidente de la República y el Ministro del Información.

Fueron recibidos muy amablemente por la Cruz Roja de la India con ocasión de estas fiestas, a las que se asociaron más de treinta Sociedades nacionales. Los festejos tuvieron un brillo particular. Los señores Ott y Barde fueron recibidos, especialmente por el Presidente de la Sociedad nacional, a quien acompañaban sus principales colaboradores.

Disturbios en el Estado de Maharashtra. La Cruz Roja Pakistán solicitó, en mayo de 1970, la intervención del CICR en favor de las víctimas de los disturbios producidos en el Estado de Maharashtra, donde habían estallado motines entre las comunidades hindú y musulmana.

El CICR ofreció sus servicios al Gobierno de la India pidiendo autorización para enviar un delegado sobre el terreno. Simultáneamente, informó a la Cruz Roja de la India sobre tales gestiones. Esta Sociedad respondió en junio que todas las disposiciones necesarias para socorrer a las víctimas habían sido tomadas por el Gobierno y la Sociedad nacional.

Repatriación de los restos mortales de un militar portugués. A petición de la Cruz Roja Portuguesa, el CICR envió en noviembre de 1970 un delegado a Goa con objeto de organizar, en colaboración con la Cruz Roja de la India, la repatriación de los restos mortales de un militar portugués fallecido en 1964 en el transcurso de la conquista de Goa por tropas indias. Esta operación se llevó a cabo del 20 al 25 de noviembre y los restos mortales llegaron a Lisboa el 10 de diciembre.

Indonesia

Detenidos políticos. El CICR intervino en 1969, en varias ocasiones, ante el Gobierno indonesio con objeto de que se le autorizase a ponerse en contacto con los detenidos políticos.

En junio de 1970 envió a Yakarta al Dr. Roland Marti, Jefe Médico del CICR, quien recibió autorización para visitar el penal de Tangerang y la cárcel de mujeres de Bukit Duri, en la Isla de Java, donde se encontraban respectivamente 450 y 156 detenidos políticos. Estas visitas fueron objeto de informes, que el CICR transmitió a las autoridades en cuyo poder se hallaban los detenidos.

Por otra parte, el CICR envió a la Cruz Roja Indonesia en agosto 700 kg. de medicamentos, que representaban un importe de 94.000 francos suizos y estaban destinados, en parte, a los penales visitados por el Dr. Marti.

Asistencia a las personas desplazadas del Kalimantan. Respondiendo al llamamiento lanzado en abril de 1968 en favor de unos 50.000 indonesios de origen chino, que se habían refugiado en la costa occidental del Kalimantan (Borneo indonesio), el CICR, que disponía de un saldo de unos 30.000 francos suizos, envió esta suma a la Cruz Roja Indonesia en febrero de 1970.

Japón

El señor Durand, delegado general del CICR para Asia, se trasladó al Japón en febrero de 1970. Celebró diferentes entrevistas con las autoridades y con la Cruz Roja Japonesa, a la que entregó un donativo de 300 dólares en favor de los internados apátridas del campamento de inmigración de Yokohama.

Laos

En 1970, la delegación del CICR en Vientian, integrada por un jefe de delegación y un delegado, prosiguió su acción en favor de los prisioneros de guerra y de las personas desplazadas.

Los señores Ott y Barde se quedaron en Laos del 23 al 25 de noviembre de 1970. Tuvieron entrevistas con los dirigentes de la Cruz Roja Laosiana y con varios miembros del Gobierno, entre ellos el Secretario de Estado del Ministerio de la Salud Pública, el Secretario de Estado del Ministerio de Previsión Social, el Delegado del Primer Ministro de Asuntos Exteriores y el Director de Asuntos Políticos. Además, el señor Ott fue recibido en audiencia por Su Alteza el Príncipe Souvanna Phouma, Primer Ministro.

Prisioneros de guerra. En mayo y octubre los delegados del CICR visitaron a unos 80 prisioneros de guerra internados en la cárcel de Samkhé de Vientian.

Como de costumbre, estas visitas dieron lugar a unos informes que serán transmitidos por el CICR a las autoridades detenedoras.

Asistencia a los refugiados y a las personas desplazadas. Desde hace varios años el CICR acude en Laos en ayuda de las personas desplazadas que huyeron de las zonas de combate para refugiarse en lugares más seguros. Generalmente, estas personas permanecen algunas semanas o algunos meses en pueblos de tránsito y luego son reinstaladas en tierras puestas a su disposición por el Gobierno laosiano.

La ayuda del CICR consiste principalmente en medicamentos, mantas, mosquiteros, ropas y, a veces, hachas, machetes y otros utensilios.

En abril de 1970, después de un recrudecimiento de los combates, el Gobierno de Vientian registró una nueva afluencia de 40.000 per-

sonas desplazadas, así como de numerosos heridos, particularmente en la región de la Llanura de los Jarros (norte), en Thakhek (centro), en Sédone y Paksé (sur).

El 27 de abril, a petición de la Cruz Roja Laosiana y de acuerdo con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, el CICR hizo un llamamiento en favor de las víctimas del conflicto en Laos, dirigido a unas treinta Sociedades nacionales. Veinte de ellas y un Gobierno contestaron favorablemente, bien con donativos en efectivo (aproximadamente 160.000 frs.s. en total), o con donativos en especie (plasma sanguíneo y medicamentos).

Una misión especial del CICR¹, constituida por los doctores Roland Marti, Jean-Maurice Rubli y el señor André Beaud, permaneció en Laos del 24 al 30 de mayo. Se puso en contacto con la Cruz Roja Laosiana y con las autoridades competentes a fin de informarse sobre los socorros que las personas desplazadas necesitaban.

La mayor parte de las compras las hicieron en el país los delegados del CICR en Vientian, quienes visitaron regularmente los campos de tránsito y los pueblos donde los refugiados y las personas desplazadas se habían concentrado. Además de los alrededores de Vientian, visitaron igualmente las regiones de Luang Prabang, Samthang, Sayabouri, Paksane (norte y centro) y Paksé (sur) en cuyos lugares distribuyeron socorros en colaboración con la Cruz Roja Laosiana. Visitaron igualmente los hospitales civiles y militares de Luang Prabang, Paksane y Vientian a los que entregaron medicamentos y, a veces, ropas. Se remitieron también medicamentos a los padres de la Misión católica para las personas desplazadas en las regiones de Bam Keum y Phône Hong (nordeste).

Gestiones ante el Neo Lao Hak Sat. Además de las actividades arriba enumeradas, la delegación del CICR en Vientian se puso en contacto con el representante del Pathet Lao, coronel Soth Pethrasy, en relación con la situación y la transmisión del correo de los prisioneros de guerra en poder del Neo Lao Hak Sat. La mayoría de estos prisioneros, de diversas nacionalidades, son pilotos de aviones derribados detrás de las líneas del

¹ Véase la pág. 29 del presente informe.

Pathet Lao. La delegación del CICR propuso igualmente ayuda médica del Comité Internacional en favor de las poblaciones de los territorios controlados por el Pathet Lao.

Malasia

Invitado por la Cruz Roja de Malasia, el señor Testuz, adjunto del delegado general, visitó esta Sociedad del 17 al 23 de enero de 1970. Se dirigió primeramente a Port Dickson, donde había sido organizado un gran ejercicio nacional de socorrismo para casos de catástrofe, y seguidamente fue a Kuala Lumpur, donde se entrevistó con los directores de la Cruz Roja y personalidades del Gobierno y Ejército malayos.

Pakistán

Acción de socorro en favor de las víctimas del maremoto. Dentro del marco de la acción de socorro organizada por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja en favor de las víctimas del ciclón y del maremoto que devastaron en noviembre de 1970 el Pakistán Oriental, el CICR puso a disposición de la Liga una estación de radio transmisora, así como un técnico de radio. La estación, instalada en Dacca, permitió resolver las dificultades de comunicación entre Dacca y Ginebra y establecer un enlace directo constante entre estas dos ciudades.

Además, el CICR intervino ante la Comunidad Económica Europea (CEE) para que, de las reservas que le estaban destinadas, pusiera a disposición de la Liga 1.200 toneladas de productos alimenticios para su acción de socorro. A petición de la CEE, el CICR organizó el transporte aéreo de estos víveres de Europa a Dacca. Unos 850.000 dólares de gastos de transporte corrieron a cargo de la CEE.

Desgraciadamente, el 30 de noviembre un avión que transportaba una parte de estos socorros se estrelló en el momento del aterrizaje en el aeropuerto de Dacca. Los cuatro miembros siguientes de la tripulación perecieron en el acto: el capitán Omar Tomasson, el copiloto Birger Oern Jonson, el navegante Stefan Olafson, los tres de Reykjavik, y el mecánico Jean-Paul Tompers, de Luxemburgo.

Singapur

Antes y después de su viaje a Malasia¹, o sea, del 15 al 17 y del 24 al 28 de enero, el señor Testuz permaneció en Singapur. Fue recibido por los dirigentes de la Cruz Roja de Singapur a quienes recordó, en particular, la importancia que representaba para el CICR que el Gobierno de Singapur firmara los Convenios de Ginebra de 1949, lo cual permitiría al CICR reconocer a la Cruz Roja de Singapur. Celebró también entrevistas a propósito de los detenidos políticos, pero no pudo visitarlos.

Tailandia

Refugiados vietnamitas. El CICR transmitió en 1969 a la Cruz Roja de la República Democrática de Viet-Nam (RDVN) la proposición de la Sociedad nacional y del Gobierno tailandés de reanudar la repatriación a Viet-Nam del Norte de los vietnamitas refugiados en Tailandia desde hace 20 a 25 años. Se sabe que esta operación, iniciada en 1960 en aplicación del acuerdo concluido en Rangún el 14 de agosto de 1959 entre las dos Sociedades nacionales, y en presencia de un delegado del CICR, había sido interrumpida cinco años más tarde en razón del conflicto del Viet-Nam. El CICR comunicó igualmente a la Cruz Roja Tailandesa la respuesta de la Cruz Roja de la RDVN. Ésta se declaraba dispuesta a enviar representantes a Bangkok con objeto de celebrar conversaciones con los representantes de la Cruz Roja Tailandesa volver a poner en vigencia el acuerdo precitado y tratar de otras cuestiones relativas a los súbditos vietnamitas en espera de repatriación.

En marzo de 1970, la Cruz Roja Tailandesa comunicó al CICR que estaba dispuesta a entrevistarse con los representantes de la Cruz Roja de la RDVN. Esta respuesta fue comunicada a Hanoi.

Ambas Sociedades de la Cruz Roja se pusieron de acuerdo para empezar las negociaciones en abril, pero los delegados de la Cruz Roja Norvietnamita no pudieron llegar a Bangkok antes de septiembre. Las deliberaciones duraron hasta el mes de noviembre y fueron interrumpidas porque el Jefe de la delegación de la Cruz Roja de la RDVN fue llamado a Hanoi.

¹ Véase la pág. 40 del presente informe.

VIET-NAM

República de Viet-Nam

Con el fin de dar un mayor efecto a su misión en la República de Viet-Nam (RVN) consistente esencialmente en visitar los lugares de detención, el CICR reforzó en 1970 su delegación en Saigón. Dicha delegación se componía, a finales del año, de un jefe de delegación, su adjunto, tres delegados y tres delegados-médicos.

Los señores Ott y Barde permanecieron en la capital sudvietnamita del 11 al 19 de noviembre y del 26 de noviembre al 4 de diciembre de 1970. Celebraron entrevistas con los dirigentes de la Cruz Roja de la RVN, y con los Ministros de Relaciones Exteriores, Defensa Nacional, Salud Pública, Secretario de Estado del Interior y con el jefe Médico del Ejército. Además, el delegado general del CICR fue recibido por el ayudante especial del Presidente de la República para Asuntos Políticos.

Visita a los lugares de detención. Los delegados del CICR en la RVN visitaron los lugares de detención siguientes :

- los centros de selección donde están reunidos los vietnamitas que acaban de ser capturados por las Fuerzas Armadas de la RVN (FARVN) o por las de las Potencias aliadas ;
- los campos de prisioneros de guerra donde se internan los prisioneros a quienes se ha concedido el estatuto del III Convenio de Ginebra de 1949 (militares o asimilados) ;
- los centros de reeducación donde se encuentran los detenidos que llegan de los centros de selección a quienes no ha sido aún concedido el estatuto de prisionero de guerra (civiles) ;
- los centros de interrogatorio ; y
- los hospitales militares donde reciben cuidados médicos prisioneros de guerra y detenidos, en razón de los acontecimientos.

Los delegados del CICR efectuaron 145 visitas a 95 lugares de detención, en los cuales estaban internados unos 37.000 prisioneros de guerra y 14.000 detenidos a causa de los acontecimientos. Estas visitas dieron lugar a unos informes que fueron transmitidos por el CICR a las potencias detenedoras.

Laos. Distribución de socorros entre los refugiados Meo. Foto Dr. J. Baer/CICR





El Gobierno de la RVN comunicó al CICR que, para cada ración, se había aumentado a partir del 1.º de enero de 1970 el crédito concedido para la alimentación de los detenidos civiles en los centros de reeducación y de los prisioneros de guerra en los campos de concentración. La delegación del CICR en Saigón había efectuado gestiones sobre este problema.

Prisioneros de guerra. Una comisión médica, constituida por dos médicos vietnamitas y por un delegado-médico del CICR, visitó diversos lugares de detención a fin de examinar nuevos contingentes de prisioneros de guerra, gravemente heridos o gravemente enfermos, y con el propósito de anticipar su liberación.

En diciembre de 1969, el Gobierno de Saigón había solicitado la intervención del CICR ante el Gobierno de Hanoi para el traslado a la República Democrática de Viet-Nam (RDVN) de 62 prisioneros de guerra inválidos y 24 marinos civiles que habían expresado el deseo de volver al norte del paralelo 17. El CICR emprendió las gestiones, particularmente por conducto de sus delegaciones en Phnom Penh y en Vientian, con el fin de que el Gobierno de la RDVN garantizara la seguridad de los prisioneros durante el traslado e indicara el lugar y la fecha exactas en que podría efectuarse la operación.

La Embajada de la RDVN en Vientian comunicó que dicho traslado al Viet-Nam del Norte de los 62 prisioneros de guerra inválidos y de los 24 marinos civiles no era de la incumbencia del CICR. La delegación norvietnamita en la Conferencia de París publicaba, por su parte, un texto en el cual declaraba que no se admitía la presencia de ninguna persona extranjera ni en el espacio aéreo, ni en las aguas territoriales ni en el territorio de la RDVN. Entre tanto la operación proyectada había sido fijada para el día 11 de julio de 1970 y anunciada un mes antes por los representantes de la RVN en la Conferencia de París.

El día previsto, los 86 prisioneros, que habían confirmado previamente a los delegados del CICR su voluntad de trasladarse al norte del paralelo 17, fueron embarcados en dos juncos motorizados, en la base de la Marina sudvietnamita de Da Nang, que los transportó hasta el límite de las aguas territoriales. Allí los delegados del CICR se separaron de los prisioneros. Según se supo más

tarde, unos vehículos norvietnamitas recibieron a estos prisioneros en la playa.

Los delegados del CICR se ocuparon igualmente del problema de la suerte de los prisioneros de guerra parapléjicos encarcelados en el campo de Bien-Hoa, y obtuvieron un considerable aumento de la asignación diaria que para estos prisioneros abona el Gobierno de la RVN. Asimismo, señalaron a la atención de dicho Gobierno la situación sanitaria en el campo de prisioneros de guerra de Phu-Quoc, al cual fueron destinados cuatro nuevos médicos a partir del mes de noviembre.

En 1969, el CICR había otorgado un crédito de 15.000 frs. a su delegación de Saigón, a fin de favorecer la escolaridad de los jóvenes prisioneros de guerra del campo de Bien-Hoa. El material fue enviado a los beneficiarios en el mes de enero de 1970. Se trataba de mesas, bancos, tarimas, escritorios y encerados; objetos todos ellos fabricados por los prisioneros de guerra con madera adquirida por el CICR. Los prisioneros recibieron igualmente 400 pizarras, así como otros materiales escolares que fueron renovados durante seis meses.

Finalmente, en ausencia de Potencia protectora, la RVN comunicó a la delegación del CICR las actas de acusación, dictámenes de audiencia y sumarios relativos a los prisioneros de guerra en su posesión. Los delegados del CICR asistieron de este modo a diversas vistas de tribunales ante los cuales comparecían prisioneros de guerra procesados por delitos de derecho común perpetrados durante su cautiverio. Pudieron así entrevistarse sin testigos con tales prisioneros durante las deliberaciones y en visitas posteriores después de dictarse la sentencia.

Detenidos civiles. En el transcurso del año 1970, tanto en Ginebra como en Saigón, el CICR efectuó, por mediación de su delegado general, varias gestiones ante el Gobierno de la RVN relativas a visitas a los lugares de detención civiles. Por carta de 9 de octubre, dirigida al Ministerio Sudvietnamita de Asuntos Extranjeros, el CICR solicitaba particularmente que las visitas a las prisiones nacionales, centros de reeducación y centros de interrogatorio fueran realizadas en las mismas condiciones que las visitas a los lugares de detención reservadas a los prisioneros de guerra,

o sea, sin previo aviso o con un aviso previo de algunos días solamente, y con la autorización de conversar sin testigos con los detenidos. El 11 de noviembre, el Gobierno de la RVN respondía al CICR que en las circunstancias actuales no podía otorgarle la autorización de conversar sin testigos con los detenidos civiles.

Entre éstos, el CICR se preocupó particularmente de los detenidos civiles parapléjicos encarcelados en la prisión nacional de Chi-Hoa. Señaló a la atención de las autoridades detenedoras la situación de dichos detenidos y estudió con ellas el tratamiento más adecuado que se les podría prestar. El CICR envió igualmente a Saigón una partida de medicamentos para dichos detenidos.

Población civil. Los delegados-médicos del CICR visitaron regularmente cierto número de orfanatos a fin de prestarles cuidados médicos. Fueron entregados a estos centros medicamentos o material quirúrgico, al igual que a algunos hospitales.

El Profesor Maurice E. Müller, jefe de la Clínica ortopédica del Hospital de l'Île de Berna, después de una misión que efectuó para el CICR en Saigón a finales de 1968¹, propuso un período de prácticas de perfeccionamiento en su clínica para dos enfermeras vietnamitas. Habiendo el CICR aceptado tomar a su cargo los gastos de viaje, dos enfermeras del Hospital de Saigón trabajaron nueve meses en la sala de operaciones de la Clínica ortopédica del Hospital de l'Île, de septiembre de 1969 a finales de junio de 1970.

Finalmente, dentro del marco de su misión en el Sudeste Asiático, el Dr. Marti y el señor Beaud visitaron en junio de 1970 dos campos de repatriados vietnamitas llegados desde Camboya al Viet-Nam del Sur.

República Democrática de Viet-Nam

El CICR prosiguió en 1970 sus esfuerzos en pro de los prisioneros en poder de la República Democrática de Viet-Nam (RDVN).

El Gobierno de Hanoi, es menester recordar, estima que los bombardeos efectuados por los aviones americanos en Viet-Nam

¹ Véase el Informe de Actividad de 1968, pág. 33.

del Norte son crímenes de los cuales los pilotos capturados podrían ser considerados como responsables ante los tribunales vietnamitas, y que, por consiguiente, el III Convenio no les es aplicable. Hizo constar a este propósito la reserva formulada por la RDVN respecto a las diligencias judiciales por crímenes de guerra cometidos antes de la captura. En efecto, al adherirse el 28 de junio de 1957 a los cuatro Convenios de Ginebra de 1949, la RDVN declaró que, contrariamente a lo que prevé el artículo 85 del III Convenio, los prisioneros de guerra procesados y condenados por crímenes de guerra no tenían ningún derecho a la protección que les confiere el Convenio.

Se trata aquí de una cuestión de interpretación. El CICR, por su parte, tal como lo comunicó al Gobierno de la RDVN en 1965 y 1966, considera que no es posible deducir de tal reserva la conclusión de que los militares enemigos capturados puedan ser privados de su derecho a ser considerados como prisioneros de guerra, antes de haber sido reconocidos como culpables de crímenes de guerra por un tribunal competente y regular, siguiendo un proceso conforme a las garantías previstas por el Convenio en caso de diligencias judiciales.

En 1970, el CICR siguió recibiendo numerosas peticiones tanto por parte de las familias de los prisioneros, como de las autoridades, de la Cruz Roja Norteamericana, de escuelas, de agrupaciones y de asociaciones diversas, así como de varias otras Sociedades nacionales de la Cruz Roja, pidiendo su intervención en favor de los pilotos americanos en la RDVN.

Por carta del 12 de enero, el Presidente del CICR propuso una entrevista al Presidente de la Cruz Roja de la RDVN a fin de examinar conjuntamente los problemas resultantes del conflicto en el Viet-Nam. El 12 de marzo, dirigió un telegrama al Ministerio de Asuntos Exteriores norvietnamita solicitando la lista nominal de los prisioneros americanos. Ningún efecto fue dado a estas gestiones; pero, en diciembre, la delegación norvietnamita en la Conferencia de París remitió a los emisarios de los senadores Kennedy y Fulbright la lista completa de los prisioneros americanos en la RDVN.

Cabe mencionar, para terminar, que durante su estancia en Laos en noviembre, el señor Barde tuvo igualmente una entrevista

en la embajada de la RDVN en Vientian, relativa a los problemas del conflicto vietnamita.

Europa

En 1970, el señor Melchior Borsinger, delegado general del CICR para Europa, viajó a diversos países a fin de ponerse en contacto con las autoridades gubernamentales y con los dirigentes de las Cruces Rojas nacionales.

En enero pasó algunos días en la República Federal de Alemania (RFA), donde visitó, en compañía del señor Herbert G. Beckh, al Presidente y al Secretario General de la Cruz Roja Alemana en la RFA, así como la sección de esta Sociedad en Maguncia. Además, los representantes del CICR fueron recibidos en Bonn en el Ministerio de Asuntos Exteriores por el Subsecretario de Estado Adjunto y por el Director Adjunto de la División Jurídica. Se entrevistaron igualmente con el Subsecretario de Estado permanente del Ministerio de Justicia y con su correspondiente en el Ministerio de Asuntos Interalesmanes.

El señor Borsinger acompañó en marzo a Lisboa al delegado general del CICR para África, lo cual le permitió un primer contacto con los dirigentes de la Cruz Roja Portuguesa y con el ministro portugués de Asuntos Exteriores.

El señor Borsinger efectuó en abril una misión de inspección a la delegación del CICR en Atenas.

Por fin, en agosto y septiembre ¹, el delegado general del CICR para Europa aprovechó su estancia en Viena para visitar al Presidente y al Secretario General de la Cruz Roja Austríaca, así como el Ministerio de Asuntos Exteriores.

Además de estas misiones diversas, el señor Borsinger acompañó al Presidente del CICR, señor Marcel A. Naville, durante sus visitas a Polonia, URSS, Liechtenstein y RFA ². Participó igualmente en la primera reunión paneuropea de la Cruz Roja que tuvo lugar en Cannes (Francia), en abril. En esta ocasión presentó un informe

¹ Véase la pág. 115 del presente informe.

² Véanse las págs. 123 y ss. del presente informe.